Noain en el 72, Echarri Aranaz en el 73 y ahora...

La estación de Izurdiaga - Irurzun, tercer premio nacional de embellecimiento

★ **EL JEFE: «Todo lo he mos hecho en un año los dos guardagujas y yo; las mujeres no han plantado un geranio»**

Flores y jardineras que valen un tercer premio nacional. (Foto Zubieta.)

Dos de los tres "responsables" del premio. (Foto Zubieta.)

Las estaciones ferroviarias de Navarra parecen abonadas a los premios de embellecimiento que anualmente convoca el Ministerio de Información y Turismo. En 1972 fue Noain, el año pasado Echarri-Aranaz y ahora Izurdiaga-Irurzun. Tres triunfos consecutivos que ponen de relieve el buen gusto y la dedicación de los hombres responsables de nuestras estaciones. En este caso, de don Manuel Manrique Pastor, don Juan Julián Gómara Fernández y don Francisco Fernández Sánchez, el jefe y los dos guardagujas de Izurdiaga-Irurzun.

—Fíjese usted, para nosotros es una satisfacción. Y una razón más para seguir cuidando la estación. Y nosotros solos, ¿eh? Aquí las mujeres no han plantado ni un geranio.

Izurdiaga, puerta de Osquía, cuenta con una de las diez estaciones mejor cuidadas de España —de las rías bajas y altas, de todas las costas, de la alta meseta—. Como en el 72 y el 73. La historia se ha repetido sin variaciones. Navarra sigue abonada a uno de los siete terceros premios de 25.000 pesetas. El primero de cien mil pesetas y los dos segundos de 50.000 estamos seguros de que aguardan para sucesivas ediciones. A la cuarta, que no a la tercera, será la vencida.

En un año

Don Manuel Manrique Pastor —**«casi soy navarro, llevo aquí 48 años y tengo 50...»**— pasó toda su vida ferroviaria en Castejón. Hace menos de dos años fue destinado como jefe a Izurdiaga-Irurzun. Y allí empezó una labor incansable de embellecimiento por fuera y acondicionamiento por dentro. Pidió y pidió y Renfe fue suministrando nuevas puertas, nuevos cristales, nuevas cerrajas. Luego vino la pintura, Y más adelante las flores. **«Compramos 30 macetas y ahí están todas; hemos construido unas 30 jardineras, improvisamos un invernadero».**

—Y decía que sin intervención de las mujeres...

—Todo lo hemos llevado a cabo mis dos compañeros y yo. Todo. Pintar, sembrar, construir las jardineras. Ninguno de los tres vivimos en la estación. Las mujeres la conocen de visita o de pasada.

Un año para todo supone haber trabajado de firme, haber invertido en la tarea ratos libres. Y todo eso, como dice Sr. Manrique Pastor, **«para adecentar la estación y demostrar al usuario que aquí hay un jefe y un personal responsable».**

—No pensaban en el premio...

—No. Eso vino después. Nos dimos cuenta que la estación había quedado bien, que podíamos competir puesto que los premios no son para la estación más bonita, sino para la más mejorada en el transcurso del año. Era nuestro caso. Todo un año.

Los telegramas

Rellenada la solicitud, a esperar. La de Izurdiaga no es una estación que se preste a postales llamativas porque sus viejos ladrillos no dan el fondo pintoresco, por ejemplo, de la cal. Tampoco importaba. El andén resultaba ahora agradable a la vista; en los bancos se podía uno sentar y la sala de espera era eso, una sala de espera. Un tubo de uralita abandonado había sido convertido en diez macetas semienterradas.

—Un día recibimos los telegramas del ministro de Información y Turismo y del director general de Promoción del Turismo. Luego del director general de Renfe. Mi mujer no se lo creía. Ni las de los compañeros. ¿El dinero? Viene ya repartido proporcionalmente entre los empleados. Ahora tenemos más razones para mantener la estación como está.

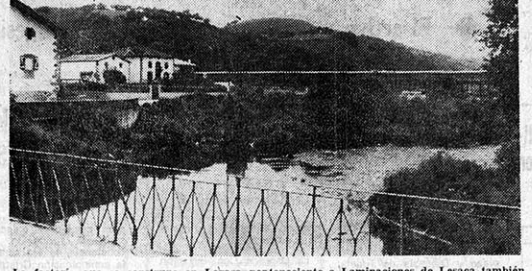
Quizás lo más destacable de todo sea el hecho de que por primera vez en su vida los vecinos de Izurdiaga y de Irurzun miran su estación y ven un lugar limpio y cuidado. Y van tres...

JOSE M. IRIBERRI

Cinturones forestales para el aislamiento de las factorías de Laminaciones de Lesaca

★ **El profesor Miyawaki, primera autoridad mundial en fitosociología, recorrió ayer la cuenca del Bidasoa.**

★ **«Estamos dispuestos a gastar el dinero que haga falta para luchar tanto contra la contaminación de las aguas como la ambiental».**



La factoría que se construye en Legasa perteneciente a Laminaciones de Lesaca también será sometida al proceso de aislamiento forestal. (Foto Zubieta.)

La cita ayer a la 1 en Santesteban fue para hablar de contaminación, de medio ambiente. Y no precisamente de problemas, sino de posibles soluciones.

Laminaciones de Lesaca y Altos Hornos de Vizcaya han emprendido un camino en el que quiere destacarse como meta final la reparación de los muchos males que hasta ahora éstas y otras industrias han realizado en el medio ecológico donde se sitúan.

Tres pioneros de la fitosociología

En el centro de la reunión el Pofesor Doctor Akira Miyawaki, venido expresamente desde Japón para estudiar el problema que las industrias plantean en un plano de adecuación al paisaje y contaminación atmosférica.

Es él una de las tres autoridades mundiales en la nueva ciencia de la fitosociología.

Antes de comenzar el hilo de preguntas y respuestas se nos hace una exposición de lo que significa este nuevo campo de investigación.

—El primer investigador de esta ciencia es un suizo, el doctor Tüxen que es profesor actualmente en la Universidad alemana de Hannover. Con el profesor Tüxen estudiaron el doctor Miyawaki y el profesor Rivas, de la Universidad de Madrid. Los tres pueden ser considerados como las máximas autoridades en esta materia.

—Pero, ¿qué es concretamente la fitosociología?

—La fitosociología, la definen sus investigadores, como el estudio de la flora de un lugar, de las bases ecológicas para llegar a la protección del hombre, en un ambiente en el que precisamente la flora ha desaparecido para dar entrada a complejos industriales. Es decir, es el modo de realizar en el entorno industrial una repoblación forestal que aisle las fábricas del lugar de vida del hombre, que le preserve de ruidos y de contaminaciones ambientales. Pero esta repoblación se ha de hacer por medio de cinturones forestales que correspondan con la vegetación aborigen, es decir con la que crece y he crecido siempre en el sitio donde se realiza.

—Y esta repoblación, ¿tiene algún modo especial de realizarse?

—Sí. Se defiende como principio dentro de la teoría el que las repoblaciones se hagan por medio de semillas, de tal forma que en la franja repoblada se dé el escalonamiento normal de hierbas, matojos, arbustos, árboles pequeños y grandes, que se da en todo bosque nacido por efectos de la propia naturaleza. No se busca una repoblación ordenada sino, precisamente, un orden anárquico dentro del bosque.

Planes anticontaminación

Expuesto en líneas generales el sentido que tiene la nueva ciencia, el Sr. Capellastegui nos relató los pormenores que entraña la lucha anticontaminación, en lo que a Laminaciones de Lesaca se refiere, dentro de nuestra provincia.

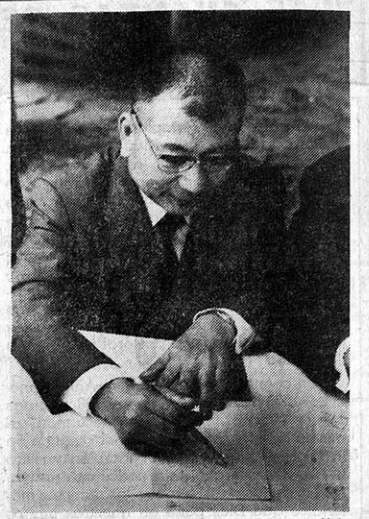
—El pasado día de mayo —explicó— en una reunión que mantuvimos en la Diputación nos comprometimos a respetar el paisaje y equilibrio ecológico en lo que a Laminaciones de Lesaca se refiere. Eso es lo que estamos intentando. Esta lucha por mantener viva la ecología de la zona tiene dos vertientes. Una la que se refiere a los elementos, es decir a los vertidos que se realizan al Bidasoa. El plan que hemos proyectado es ambicioso ya que pretendemos que el río vuelva a ser tan limpio como cuando no había fábricas. Dentro de dos meses presentaremos a Diputación, Comisaría de Aguas y a ICONA un estudio completo que, una vez examinado y criticado por ellos, será llevado adelante. Por otra parte existe la lucha de protección ambiental y paisajística. Para esto precisamente hemos traído al Profesor Miyawaki, un científico que trabaja desinteresadamente. El está visitando las factorías de Lesaca y Legasa y después en unión de los profesores Tüxen y Rivas elaborarán un estudio y darán unas soluciones que, tras ser aprobadas, serán puestas en funcionamiento.

—¿Cuánto está dispuesto a gastar Laminaciones en estos proyectos?

—Lo que haga falta. No hay una cantidad tope.

—¿Por qué este interés ahora en salvar lo que se ha destruido?

—¿Conocen ustedes cómo está Vizcaya en general? No queremos que en Navarra ocurra lo que allí. Ante todo nos proponemos respetar la geografía de este Valle del Bidasoa, de manera que la contaminación, por causa de estas factorías, produzca ningún destrozo.



El profesor japonés Akira Miyawaki, que ayer recorrió la cuenca del Bidasoa. (Foto Zubieta.)

Habla el profesor Miyawaki

Akira Miyawaki es un hombre abierto. Nadie se imagina a un japonés sin la gran máquina de fotos al hombro y Akira, respondiendo a esa imagen, también lleva la suya. Quizá le extraña el jaleo que se arma cuando en la rueda de prensa todos quieren tomar la palabra a la vez. Habla inglés y alemán. Y a medias entre uno y otro idioma nos entendemos.

—¿Es esta su primera visita a España?

—No, hace 14 años vine a España, a las Cuevas de Altamira y estuve dos meses estudiando la vegetación de la zona.

—Resúmanos en qué consiste su teoría de los cinturones o pantallas forestales.

—Lo que tenemos que hacer es volver a plantar la misma vegetación que hubo antaño en los lugares donde hoy se levantan las fábricas. Rodearlas de vegetación, pero no plantada artificialmente sino naturalmente y correspondiéndose con la ya existente en el lugar.

—Esta protección, ¿qué efectos tiene?

—Tiene un doble efecto. Evitar el ruido y contrarrestar la posible contaminación ambiental. Además de ocultar la fábrica en el paisaje.

—Por qué precisamente este interés en buscar un bosque natural y no plantar una cortina de árboles simplemente?

—Una cortina de árboles que no venga acompañada de los escalones normales de vegetación en un bosque no servirá de mucho. Primero, porque el aire pasaría libremente por entre ellos y no ofrecerían resistencia. Luego porque las partículas contaminadas van hacia abajo al ser pesadas. Y los troncos no podrían recogerlas. Entonces se necesitan esos escalones.

—¿Qué experiencias de este tipo se han hecho en el mundo?

—Japón ha sido la pionera. La "Nippon Steel", que tienen 11 factorías que producen 40 millones de toneladas de acero al año, ha iniciado ya este experimento. Y efectivamente se ha conseguido aislar las factorías evitando ruidos y contaminaciones. En Alemania se ha realizado también experiencias desde el año 35 pero aplicadas a las autopistas. En el aspecto industrial España va a ser pionera en Europa.

—¿Cómo ha encontrado la zona para realizar el experimento?

—Muy bien.

—Si no existiera este entorno de vegetación del Valle del Bidasoa, ¿Se podría sacar adelante la idea?.

—No, efectivamente, se necesita material vivo. En un desierto no se podría efectuar.

—El cinturón forestal puede servir entonces como un termómetro medidor de contaminación?

—Así es. Si los árboles no crecen como debieran hacerlo, si se secan, puede ser un síntoma de que la contaminación atmosférica puede ser excesiva.

—¿Cuántos años puede costar el que esta pantalla forestal consiga sus objetivos?

—Estamos hablando de crecimiento natural y por lo tanto depende del desarrollo que la vegetación tenga en esta zona. En Japón hemos conseguido que en tres años se eleve el bosque un metro.

—Pero si al bosque no se le frena, éste se mete dentro de la fábrica.

—Sí, su desarrollo debe estar controlado.

—Y si el bosque cierra la fábrica, ¿No hay peligro de una mayor contaminación en el recinto interior?

—No, las partículas serán absorbidas por el propio bosque.

El estudio está en marcha y la idea es buena. Se podrá discutir si efectivamente el rendimiento de la idea va a ser absoluto. Pero aunque sólo fuese una pequeña parte lo que se lograra bien está. Por decir de hacer precisamente las pequeñas cosas vienen los grandes desastres. Y si cinturones de treinta, cuarenta o cincuenta metros de bosque nos pueden ayudar a conservar algo más puro el ambiente y algo más bello el paisaje bienvenidos sean y cuantos mas mejor.

J. ROZAS

VIII Semana de Música

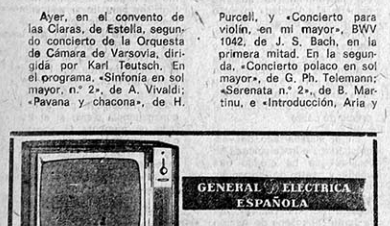
La apoteosis de la segunda parte

Ayer, en el convento de las Claras, de Estella, segundo concierto de la Orquesta de Cámara de Varsovia, dirigida por Karl Teutsch. En el programa, «Sinfonía en sol mayor, n.º 2», de A. Vivaldi; «Pavana y chacona», de H. Purcell, y «Concierto para violín, en mi mayor», BWV 1042, de J. S. Bach, en la primera mitad. En la segunda, «Concierto polaco en sol mayor», de G. Ph. Telemann; «Serenata n.º 2», de B. Martinu, e «Introducción, Aria y Presto», de B. Marcello. Solista en Bach, Krzysztof Jakowicz. Lleno total, con público en los pasillos, entre los bancos y la orquesta y el presbiterio. En lugar de un autobús, de Pamplona viajaron dos. Aplausos fervientes, entregados. Jakowicz, ante las ovaciones, añadió una propina de violín solo. La orquesta, al final del programa, dio tres: el tercer tiempo del concierto para viola, de Johann Christian Bach, con Marek Marczyk como solista; el primer tiempo del concierto en re para dos violines, de J. S. Bach, con Jakowicz y su esposa ulia Jakowicz, y su esposa Julia Japrimer movimiento del «Tríptico», de Yasvshi Akutagawa. Bravos finales, entusiasmo y una ovación que acompañó a los instrumentistas hasta la sacristía.

La tarde de ayer quedará en la historia de las series estellesas como la del delirio polaco. Nunca había habido un auditorio tan denso, tan apretujado, tan entregado y tan inteligentemente absorto. El público llenaba bancos y pasillos. El público inundó el presbiterio y cercó materialmente a la orquesta, sentándose a un palmo de los atriles. Era un espectáculo reconfortante ver a los jóvenes profesores acechados por los jóvenes oyentes —sólo un joven de huesos y de espíritu puede aguantar dos horas en cuclillas sobre la incómoda madera—, escuchando y haciendo música con todos los sentidos.

La velada comenzó mal. Un accidente de hotel estropeó el violoncello primero y hubo que reponer el instrumento a última hora. El concierto comenzó tarde y yo diría que con mal pie. Sería el nerviosismo, la incertidumbre, lo que fuera: el Vivaldi inicial resultó pálido, soso, desangelado y sin vuelo. Pero de

(VIENE A PAGINA 2.ª)



EL TELEVISOR DE LA PANTALLA NEGRA ANTIREFLEXIVA

CICLOS NOAIN

PL. VIANA, 2 PAMPLONA

XII Semana de Estudios Medievales de Estella

CONFERENCIAS DE GARCIA BALLESTER, UBIETO ARTETA CANTERA BURGOS Y JACQUES LACOSTE

Prosiguieron ayer las tareas de esta semana de estudios medievales. El salón de actos de «Fray Diego» apenas podía contener toda la gente que ha acudido a escuchar las lecciones.

Poco después de las diez de la mañana dieron comienzo las conferencias. En primer lugar habló el Dr. D. Luis García Ballester, catedrático de la Universidad de Granada. El tema desarrollado por el joven profesor versaba sobre «Medicina y Ciencia en la Corona de Aragón. Siglos XII al XVI». Casi toda su conferencia, con referencias a Sevilla y Granada, a Zaragoza y Navarra, estaba basada en los profundos conocimientos que García Ballester tiene sobre la provincia de Valencia, de cuya historia sacó y expuso gran cantidad de datos sobre ciertos médicos, la mayoría de ellos judíos, y los problemas que en su tiempo tuvieron con los pueblos donde vivían, y a veces con los soberanos. La conferencia del Sr. Ballester fue leída, y al final de ella fue premiado con una calurosa ovación.

Hubo un corto descanso para comenzar, pasadas las once y media, Antonio Ubieto Arteta. El tema que traía Ubieto era «La campana de Huesca», y antes de comenzar su disertación, leyó un romance sobre el tema el estelés Pedro Arbizu. Ubieto, como casi siempre, trajo a la palestra el tema de la campana de Huesca y la posibilidad o imposibilidad del tema. Según un trabajo suyo publicado en 1951, y que ahora refrendaba, surgen muchas dudas acerca de la veracidad del tema histórico, y queda el hecho de la campana como simple leyenda. Aportó datos, distribuidos entre los oyentes y luego explicados por él, en los que no hay la necesaria concordancia para hacer de la campana un tema histórico. También Ubieto fue premiado con una estruendosa ovación por todos los que llenábamos la sala.

Las tareas de la mañana acabaron muy cerca de la una del mediodía.

Por la tarde, comenzaron las clases puntualmente, es decir a las cinco. Consignamos de nuevo lleno total en la sala «Fray Diego».

En primer lugar tomó la palabra el presidente del Instituto Arias Montano, don Francisco Cantera Burgos, quien sobre el tema «Las Juderías Españolas y el Camino de Santiago» leyó unas notas. Aunque el Sr. Cantera leyó rápidamente, la extensión del tema y el conjunto de datos aportadas, hicieron que la conferencia resultase un poco larga en cuanto al tiempo, y corta, por lo interesante que resultó. Citó las ciudades de Sangüesa, Tudela, Monreal, Pamplona y Estella, describiendo algunos de los problemas que llevaron consigo las comunidades judías, y las venganzas de los pueblos en que aquéllas se asentaban. Como la conferencia era del Camino de Santiago, Cantera prosiguió con las provincias de Logroño, Burgos, Palencia, León, Lugo y La Coruña. Se quedaron sin leer algunas de las cuartillas, premiándosele con una gran ovación el trabajo presentado.

Cerca de las seis y media de la tarde el joven profesor de la Universidad de Bordeaux, Dr. Jacques Lacoste, dio su lección que se basaba en «La escultura romane du cloitre d'Alquézar (Huesca)». Lacoste nos dio su conferencia, ayudado por una serie de diapositivas en blanco y negro y color, explicándolas muy detalladamente.

Después de cenar, a las once y cuarto de la noche, en la Plaza de San Martín, festejo popular en el que intervinieron la rondalla «Los Estelicas» y los campeones de España de jotas que son los mozos de Andosilla. García y Monasterio. Después cantó la rondalla la canción gastronómica de la Merindad estellesa.